

Car Seats Made Simple



Errores comunes

Es posible que haya oído que hasta un 80 por ciento de los asientos de seguridad para niños se instalan de manera incorrecta. Esto suena alarmante pero, de hecho, los errores más comunes son errores sencillos que pueden corregirse fácilmente.

Problema: Las correas de los arneses quedan demasiado holgadas.

Solución: Ajuste las correas del arnés de manera que queden bien ajustadas contra el cuerpo del niño.

Problema: El retenedor del arnés pectoral queda demasiado bajo.

Solución: Deslice el retenedor hasta llevarlo al nivel de las axilas del bebé o niño.

Problema: El asiento de seguridad para niños queda demasiado suelto.

Solución: El asiento no debe deslizarse más de una pulgada hacia cada lado o del frente hacia atrás.

Si lo hace, haga que otra persona empuje firmemente contra el asiento de seguridad para niños mientras usted ajusta el cinturón de seguridad del vehículo, o arrodílese en el asiento mientras ajusta el cinturón. Si el asiento de seguridad está instalado mirando hacia el frente, añadir la correa de anclaje superior ayudará a asegurarlo.

Problema: El mango de un asiento de seguridad para bebés está en la posición incorrecta.

Solución: En la mayoría de los asientos de seguridad para bebés, el mango debe estar en posición “hacia abajo” mientras viaja en un vehículo. No obstante, en algunos asientos, el mango puede quedar en varias posiciones.

Consulte el manual de propietario de su asiento de seguridad para ver cuál es la posición correcta para su asiento.

Otros errores frecuentes incluyen tener el tamaño incorrecto de asiento para el niño, o bebés mirando hacia el frente a edad demasiado temprana (los bebés deben viajar en asientos de seguridad para bebés instalados mirando hacia atrás hasta que tengan por lo menos un año de edad y pesen 20 libras).